

DÉJAME QUE YO BARRA, LIMPIE PRIMERO CON LO QUE VOSOTROS MISMOS HABÉIS SEMBRADO QUE ES EL DESAMOR.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 23 de abril de 1995

Canal: José Luis Sánchez Acosta

DÉJAME QUE YO CULTIVE, DÉJAME QUE YO BARRA, LIMPIE PRIMERO CON LO QUE VOSOTROS MISMOS HABÉIS SEMBRADO QUE ES EL DESAMOR, LA CODICIA, LA ENVIDIA, LA VENGANZA, EL RENCOR, LA FORNICACIÓN, EL ADULTERIO.

[19950423] Benditos sean, amados hijos de mi Padre, amadas criaturitas mías que habéis venido en busca de encontrarte a ti mismo, en busca de sentir la vida fluyendo en tu corazón, a hacerme uno contigo y a través de tu voluntad, vosotros también a hacerse uno conmigo. Porque vengo a estrecharte en este manto dorado de luz, porque vengo a acariciar tu mente y tu conciencia, porque vengo a acariciar tu corazón a través de mi amor.

A eso vengo, amados míos, a convivir contigo y que todas las cosas convivan conmigo, porque nada hay donde Yo no pueda convivir, porque todo y en todo Yo os convivo sabiendo que todo es de mi Creador, que todo es de ese Hacedor Santo. Por eso os vengo a convivir contigo y con todo lo demás. Debéis convivir a través de tu vida misma, debéis convivir contigo mismo y entonces convivirás conmigo a través de la vida. Porque Yo te digo, si vosotros conviviereis amorosamente con todo lo que os te rodea y con todos tus hermanos, que son los míos, estarás conviviendo conmigo también, porque Yo Soy en ellos, como Soy en ti. Y si acaso tu corazón no se sintiera en Mí, Yo Soy en ti la esfera luminosa que viene en busca de ti, que viene a buscarte, que viene a envolverte, Yo Soy la luz viva que te busco y que te encuentro ahí en tu SER, ahí en tu mundo donde vosotros convives, ahí Yo Soy en cada uno de vosotros, hoy y siempre y para siempre.

Porque, en verdad te digo, que mi momento todavía está, porque no es el momento de partir, porque hasta hoy no he sido llamado de mi Padre, sino sigo permaneciendo contigo a través de tu vida, permanezco contigo en lo más hondo de tu alma, de tu SER, porque ahí debo estar contigo, ahí en tu corazón debo radicar al golpe de él mismo. **Amados oyentes, dejad que Yo fluya sobre ti como el agua, como la fuente de agua viva fluyendo, esparciéndose siempre a su alrededor. Déjame a Mí que Yo fluya sobre ti y que Yo te envuelva en esa esfera divina de luz. Pero aquietta tu mente y tu corazón, aquietta y ahí déjame entrar en tu quietud; y si no tuvieres la quietud en tu corazón, déjame entrar a Mí que Yo Soy la quietud y Yo radicaré contigo hasta los confines de la vida y puliré tu alma, porque vosotros, a semejanza de un metal en bruto, convives hoy y estás así de esa manera. Déjame, pues, que Yo sea el crisol y allí labrarte, transformarte para que te conviertas en una alma pura y divina.**

Deja que Yo cambie tu destino, el destino que a través de tu tiempo lo habéis formado, lo habéis hecho. Déjame, pues, que Yo te enseñe el verdadero destino de tu vida, porque has creado muchos destinos es tu vida y no habéis encontrado el favorito, el verdadero. Porque, de cierto te digo, que el destino sagrado que os da mi Padre, es volver a Él, es buscar la pureza y estar dentro de la pureza y ser uno con la pureza divina. Y cuando vosotros ahí en tu conciencia ansíes pulir tu alma, entonces has tomado el rumbo, has cambiado de destino, el destino inmortal, el destino eterno. Pero hoy habéis formado destinos que solo has encontrado el fracaso de tu vida, has encontrado la indecisión,

has encontrado a través de tu vida la destrucción para ti, pero es tu destino, pero es la forma de tu SER, es lo que vosotros habéis creado para ti mismo. Y Yo te digo, si hoy existe la muerte, ésta la habéis realizado vosotros, ésta la habéis construido con tu alma, con tu SER, y por eso convives con ella. Más cuando vosotros penetres en la pureza santa, cuando te fundas con el amor, con el amor universal, entonces estarás construyendo la vida eterna, estarás construyendo tu morada donde vivirás eternamente.

Es así como vosotros alejados de mi Padre, es así como ha trabajado la desobediencia en tu corazón, es así como ha trabajado la ignorancia en tu corazón y te habéis unido a ella y ya tenéis lo que habéis construido de ella y con ella. Amados míos, encuéntrate, porque perdido estás ahí en tu mente, ahí en tu conciencia no habéis establecido tu alma, porque disperso estás de la vida, de la vida santa, de la vida sagrada. Conócete en tu corazón y acepta tu vida, debéis aceptarte a ti mismo y debéis juzgarte a ti mismo y debes moderar y debes aquietar ahí tu mente y debes buscar la quietud en tu corazón, en tu alma misma. Déjame entrar, amados míos, déjame entrar ahí contigo y Yo seré como el campesino trabajando en el campo; pero dame trabajo que quiero trabajar, porque quiero enriquecer tu alma, porque quiero entregarte la riqueza, porque quiero cultivar tu alma. Pero déjame, porque Yo Soy tocando las puertas de tu alma que radica en tu corazón, ahí estoy golpeando las puertas para ver si me das trabajo, porque Yo Soy el obrero de mi Padre, porque Yo Soy el labrador que ha mandado mi Padre, para labrar, para cultivar.

Pero dame trabajo que quiero trabajar para contigo, que quiero cultivar tu campo, que quiero arrancar una por una las cizañas que radican ahí en tu conciencia. Porque del campo que vengo a hablarte es tu conciencia y es tu mente, y de la cizaña y de los plantíos de espinos que radican en tu alma, ahí en tu conciencia es todo mal pensamiento, es todo pecado, es lo que has sembrado a través de la vida, a través de hoy y a través de ayer. Es lo que habéis sembrado y lo que está a punto de cosechar. Y de lo que habéis sembrado antes, ya lo estás cosechando hoy, y lo que estás sembrando hoy está por cosechar. Esto que Yo os te digo está dentro de ti, lo que os te digo que estás cosechando, si hoy estuvieras cosechando el odio de tu hermano, ayer lo sembraste, y si hoy sembrares odio ahí, mañana será la cosecha. Porque, así como cultivas la tierra y así como siembras, así cosechas.

De esta manera eres tú y es dentro de ti, todo lo que habéis realizado ayer, hoy está a tu regreso, hoy está a semejanza del que así empieza a tallar, como aquel escultor que empieza a construir una imagen, una estatua, mañana se verá lo que ha construido. Pues mira, amados míos, que, de esta forma, que de esta manera Yo te mirar a través de la vida y he podido contemplar los tallados que habéis hecho a través del tiempo, he podido contemplar lo que sembraste ayer y lo que estás cosechando. Porque vosotros no eres de hoy, no eres nuevo, vuestro cuerpo es el nuevo, es el que habéis tomado para volver a comenzar la vida, para volver a construir lo que vosotros deseáis construir a través de la vida, a través de tu tiempo. Pero solo es tu cuerpo el nuevo, más vosotros habéis venido trascendiendo, habéis venido dando tumbos a través de la vida, recorriendo el mundo según tu voluntad, según tu deseo, según tu ansiedad y según tu ansiedad convives hoy.

Quiero decirte que cada uno de vosotros es diferente, en la vida, cada uno de vosotros fija una meta y quiere realizar una cosa caprichosamente lejos de la voluntad del Creador. Así te habéis realizado, es por eso que habéis buscado la distancia y distanciado estás. Es por eso que habéis estado en posiciones diversas y habéis nacido, según tu voluntad, en diferentes pueblos. Porque cada uno de vosotros habéis buscado el lugar favorito donde estar, y es por eso que te lanzas buscando tu deseo, fundiéndote en él y llevándote donde es, es por eso que vuestras moradas son distintas.

Pero Yo os te digo, cuando vosotros decidáis buscar a mi Padre, las moradas serán iguales, aunque uno se tarde en llegar, llegará cuando su deseo sea mayor que la debilidad. Así llegará al trono y estarán en la misma morada, en la verdadera morada. Pero hoy te habéis convertido y te habéis hecho el libre albedrío y habéis buscado tu propia imagen, te habéis fundido en tu deseo, en el deseo y cada uno de la misma manera. Y es así como pones tu barrera, es así como cercas tu campo interno y externo de todo lo que habéis adquirido a través de la vida, a través de tu existencia, y también de tu insistencia. Y es por eso que hoy te encuentras separado de ti y de tus hermanos, es

por eso el desconocimiento a los demás. Pero cuando vivas en el amor y cuando todo lo demás viva en ella misma, se convertirán en uno solo, y entonces ya no habrá distinción de razas, ya no contemplarán los colores de vuestra piel, porque serán un solo pensamiento convertido en amor. Y así se alejarán del mundo, se alejarán de la iniquidad, se alejarán de la codicia, se alejarán de la envidia y de todo aquello que durante tiempos habéis permanecido en ella prisioneros. Porque esto forma el calabozo oscuro de tormento y la habéis agotar, pero siempre será a través de vuestra falta y la desobediencia, a través de tu capricho estás hundido dentro de ella.

Pero, de cierto te digo, que a eso vengo a ti, a liberarte, a eso he venido durante toda vuestra existencia a liberarte, a liberar a mi Pueblo, que es el Pueblo de mi Padre, a eso he venido, pero vosotros no habéis escogido, no habéis planeado tu vida, la vida eterna para ti; te habéis salido de ella, porque toda criatura humana, todo SER en primera vez salido de mi Padre, son luces, así como todas las estrellas que contemplas por la noche y ves que dan su resplandor. También vosotros viniste en luz y eres en luz que formaba la eternidad de tu vida, pero a través del tiempo te encontraste con la debilidad y la desobediencia de la vida y tomaste ese camino hasta hoy, hasta este momento en el que hoy te encuentro, en el que Yo te saludo y te bendigo, habéis formado, habéis hecho una casa en el desierto.

Y desde ese tiempo vengo Yo contigo buscándote y encontrándote y conviviendo contigo, pero poco es tu convivir conmigo hasta este momento, pocas son tus ansias de vivir en la vida sagrada, porque te habéis contaminado de lo otro y este otro es el pecado, las cosas adversas; esto otro es todo lo que miras y todo lo que haces en contra de tu hermano. Y de esta manera es todo lo que ves que hacen tus hermanos sobre ti, y de igual manera se encuentran todos a través de hoy. Cuánto pasado, cuánta existencia y no te habéis podido redimir y no te habéis podido arrepentirte de todo lo que habéis hecho y que no queréis vosotros barrer ese plantío que vive en tu conciencia, ese plantío que es la cizaña, que son aquellas plantas que sus frutos son amargos y que lo repartes doquier.

Busca la vida, pero no la busques por fuera, encuéntrala en ti, vosotros mismos eres la vida, si así lo desea tu corazón, vosotros mismos eres la paz, si así lo desea tu corazón, y también el amor, cuando te fundas en ello encontrarás la vida y serás vida para ti mismo y para todos lo demás que vive contigo y le darás vida a todas las cosas, y entonces serás uno con mi Padre y mi Padre contigo y acomodará todas las cosas descoordinadas que puedas encontrar a tu paso y se las entregarás a mi Padre y no robarás. Porque Yo te digo, cuando vosotros comprendas en tu conciencia que nada es tuyo, lo devolverás de donde es y serás una criatura dadora de vida. De esta manera el engaño se disipará de ti y ya no podrá entrar en tu corazón, cuando esto lo comprendas y lo aceptes dentro de tu vida misma.

Amados míos, pues tengo la dicha de hablar, de revelarte estos secretos de la vida, tengo la dicha de servir la mesa, de traerte el alimento sagrado, el alimento espiritual que le ha de servir a tu espíritu y que se ha de saciar de él para que sea convertido en luz, en vida. Así tengo la dicha de convivir contigo, tengo la dicha de envolverte en este manto sagrado de luz que os lo traigo para ti, para que te sientas alojado, te sientas refugiado en mi SER. Pero acéptame y Yo seré contigo y Yo estaré contigo hasta los confines de la vida y Yo te llevaré, Yo te guiaré, porque Soy el guiador de la morada para ti, porque Yo Soy la puerta abierta donde has de entrar para que conozcas a mi Padre, que es el tuyo también.

Yo os te acepto en mi SER, si vosotros me aceptarais en tu SER, sentirías la fragancia, sentirías lo que Yo Soy para ti en ti y Yo te llevaría a otras regiones que debes conocer y Yo te llevaría a tu pasado, irías conmigo porque es necesario que conozcas tu principio y el trayecto que has recorrido a través de tu tiempo, en dónde habéis estado, qué habéis hecho, qué habéis realizado a través de tu existencia, es necesario que vayas hasta allí y que conozcas de dónde habéis salido, de dónde habéis venido, que conozcas que debes regresar al mismo punto de la vida, de la vida eterna. Amados míos, si me aceptarais en tu corazón como Yo te acepto en mi SER, seríamos uno y entonces Yo te llevaría conmigo y te haría conocer la vida. Pero, Yo os te digo, mis queridos hermanos, que los principios de la vida radican en el amor, radican en la paz, radican en la conversión; los principios

de la vida para formar el convivio radican ahí dentro de la bondad, dentro de la quietud, dentro de la obediencia, de la humildad. Los principios de tu vida están radicando y ahí es donde vas a entrar y ahí en tu interno es donde te has de juzgar a ti mismo. Porque Yo no vengo a juzgarte, no vengo a juzgarte, mi pueblo mío, porque no Soy Yo el juez, sino eres tú mismo, eres tú quien conoces de tu propia vida, eres tú quien sabes de ti mismo, si habéis andado en la pureza o habéis andado en la oscuridad, eres tú quien te has de juzgar en tus momentos de vida, eres vosotros mismos tus propios juzgadores. Y después, a través de lo que vosotros eres, tus hermanos así te juzgan.

Eres así, mi pueblito mío, os vengo a darte paz y amor, os vengo a liberarte y a enseñarte la verdad de la vida, la vida de mi Padre, la existencia de Él, es así como os vengo a darte tu personalidad, lo que eres hoy. Porque vosotros te conoces a ti mismo, en ocasiones podrás engañar a tus hermanos, podrás robarle, podrás quitarles a ellos sin que ellos se den cuenta de la vida, pero al final y en los días de que escojas tu vida verdadera, te reclamará tu conciencia y sacará a la luz lo que vosotros habéis sido ayer y hoy, y de acuerdo a lo de hoy, serás mañana. Es por eso que te digo, vosotros mismos debes juzgarte a ti mismo, debes volver tu mirada hacia ti y saber de ti, debes volver tu pensamiento contra ti mismo, tu mente deja que lea tu pasado y sabrás de tu pasado y de tu futuro también.

Todo esto convive en tu corazón, todo esto está en tu corazón, todo esto está marcado, está plasmado dentro de tu vida y todo esto puedo saber de ti. Pero no Soy Yo, como os te he dicho, no Soy Yo el juzgador, eres vosotros mismos. Porque para alcanzar la vida eterna, cuando os te des cuenta de la vida, sabrás si podrás entrar o no a esa vida. Porque tu conciencia es el libro que guarda todas las cosas que habéis hecho, que habéis realizado a través de tu vida y ésta es la harás y la que repasarás, la que abrirás en tus tiempos y podrás observar las cosas que habéis realizado. Dichoso aquél que a través de la existencia de su vida ha realizado, ha borrado sus errores y ha escrito en esas páginas las cosas sagradas de mi Padre. Porque de acuerdo podrá penetrar, podrás entrar a la vida eterna sin recriminación a esa existencia.

Ay de aquel que con tiempo empieza a barrer el campo y a sembrar para que pueda cosechar de la semilla verdadera. Amados míos, de esta manera estás vosotros ahí, porque muchas veces he escuchado de mis hermanos pequeños de un libro que guarda mi Padre donde todo recoge, donde todo apunta allí, no, mi pueblito mío. Si de ese libro del cual Yo os te he hablado, está dentro de tu conciencia y eres tú el escritor de él, quien escribes en él todas las cosas que realizas. Ese es el libro, el verdadero libro es tu conciencia, es ahí donde habéis escrito todo tu pasado, toda tu existencia, porque en cada existencia habéis anotado una cosa, habéis anotado una parte de ella; y si vosotros no lo recuerdas, es porque no te has dispuesto a abrirlo y a leerlo en tu mente, ahí dentro de ti. Pero conviven los reflejos de lo que habéis sembrado en tu existencia pasada, están los reflejos y afloran y de acuerdo como eres vosotros hoy, mañana y ayer observa tu vida y sabrás de ella. Vengo Yo a abrir tu propio libro de tu conciencia, para que puedas leerlo por ti mismo y juzgarte por ti mismo de tu vida. Porque ahí en tu libro también habéis dibujado las cosas donde habéis estado.

Benditos sean, Yo os te bendigo, Yo les bendigo y que esta aura de luz que Yo derramo sobre ti, la mantengas siempre viva, a semejanza del jardinero que procura siempre regar su jardín para que no marchite lo que tiene dentro. Así espero que cada uno de vosotros pueda realizar, pueda regar y alimentar lo que Yo he venido a sembrar en tu corazón y en tu conciencia. Porque Yo también Soy un sembrador y debéis contemplarme, debéis mirarme ahí en tu mente y en tu conciencia cómo siembro la semilla, siéntela y déjala que crezca, déjala crecer, riégala y deja que de sus frutos para ver cuál fue la semilla que Yo sembré y que quiero sembrar en tu corazón. Las semillas que traigo para sembrar es el amor universal, la paz universal, es la bondad universal, éstas son las semillas que quiero sembrar en tu campo, en tu tierra. Que es tu conciencia misma, la justicia divina, la verdad divina, éstas son las semillas que Yo vengo a depositar, que vengo a regar en tu campo.

Pero déjame que Yo cultive, déjame que Yo barra, limpie primero con lo que vosotros mismos habéis sembrado que es el desamor, la codicia, la envidia, la venganza, el rencor, la fornicación, el adulterio. Estas son las semillas que habéis buscado para sembrarlas en tu conciencia, que es tu campo. Ahora déjame a Mí y toma de esta semilla que Yo traigo para ti y siébrala, siébrala ahí

dentro de ti y deja que coman los demás, deja que coman tus hermanos de ese fruto. Así como Yo te dejo comer, por mientras tienes lo tuyo, por mientras siembras en tu campo Yo te dejo comer de lo mío, de mi fruto, de esta semilla sagrada y verdadera. Cómeme, pues, mi pueblito amado, y guárdame ahí en tu corazón y guarda para mañana, porque estás a semejanza como el que camina en el desierto que necesita alimentar y guardar para el camino. Así también estás hoy vosotros dentro de la vida, mañana te hará falta el amor, porque te encontrarás con el desierto y el desierto del cual Yo os te digo, es aquel que le hace falta el amor, es aquel que guarda la venganza, es aquel que te tiraniza, esos son los desiertos. Por eso os te digo, mi pueblo, guarda este alimento, guarda esta semilla para el camino donde estarás.

Mi paz os dejo, mi paz os doy, llévala, cómela y reparte a los demás que son los míos, porque este es el verdadero pan del cual os Yo siempre he hablado, pero todo buscan el símbolo y se van con el símbolo. No seas vosotros igual, antes que des el pan, primero debes de tener el verdadero pan que es el amor y después dalo a otro que le servirá tal vez como alimento para su cuerpo, y entonces estarás complementando la vida y estarás brindando el verdadero pan. Amados míos, Yo les bendigo y les llevo dentro de este manto sagrado de luz. Amados míos, guarden la paz, guarden la orden y manténganse en la obediencia divina de mi Padre, que son sus leyes divinas. Yo os les bendigo a vosotros y sobre todas las cosas.

Porque así estoy contigo en este momento, pero en el mismo momento me encuentro en todas partes, en los cuatro cabos del mundo estoy ahí presente y ahí me están comiendo. Porque, así como vosotros estás aquí, también allá hay otros buscadores del amor y ahí entro Yo en ellos y ya ellos lo están repartiendo. Así por eso te digo que estoy aquí y allá y en todas partes del universo, sabiendo que nada está fuera de mi Padre, sabiendo que todo es de mi Padre, Soy sobre todas las cosas. También vosotros serás cuando te unas con el amor universal y la paz universal, serás como Yo y andarás como Yo, y recorrerás el mundo en un segundo como Yo lo hago en este momento viajando a través de la vida a través del universo. También vosotros cuando penetres en la verdad, cuando ya te apartes, cuando ya derrumbes la casa que te tiene aislado, cuando así te comprendas que tú eres la casa de todas las cosas, vendrán a ti a vivir contigo, como tú vives conmigo, como tú vienes a Mí buscando el refugio, buscando el abrigo, buscando el alimento para no morir, también vosotros lo serás.

Por esta mente, por esta conciencia, por este vaso donde Yo Soy el agua viva fluyendo, hasta aquí os te dejo este mensaje, llévalo y repásalo ahí, repásalo una y muchas veces en tu vida, para que ya no se te olvide tu existencia y venga la felicidad y la eternidad a tu vida. Benditos sean y hasta pronto, amados míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.